

► Envíenos sus ideas u opiniones a:
The San Juan Star
P.O. Box 364187
San Juan, PR 00936-4187
c/o Viewpoint

► O a través de fax:
(787)782-0310

► O por e-mail
viewpoint@sanjuanstarmedia.net

Venezuela y Brasil mantienen a latinoamérica colgando de un hilo

POR WILLIAM BUTLER SALAZAR

Mientras Roma se quemaba, Nerón seguía con su fiesta... América Latina está que arde y los máximos líderes del mundo libre persiguen obsesionados a Saddam Hussein en vez de ocuparse de un mal que podría afectar a nuestro hemisferio durante el próximo medio siglo.

Los pocos días que faltan en el mes de octubre son decisivos para las Américas. El futuro de los hijos de nuestro hijo cuelga por un finísimo hilo estirado a su punto crítico por eventos que pronto vivirán Brasil y Venezuela. Al romperse el hilo, millones de nuevas almas quedarán esclavizadas igual que los diez millones dentro de Cuba.

Lula da Silva, el demagogo brasileño, quien sin duda será el nuevo presidente de Brasil, sigue muy de cerca los pasos de Fidel Castro en Cuba y las de Hugo Chávez en Venezuela. Lula ha logrado engañar al pueblo brasileño a creer que él ya no es el socialista rabido de antes: uno totalmente en contra de los mercados libres y en favor del control total de la economía; en contra de inversiones extranjeras de cualquier tipo; un hombre totalmente convencido que el mundo capitalista y el gremio obrero son adversarios para toda la vida. Lula, superpatriota, afirma con vigor que él sí sabe cuál es el rumbo hacia el bienestar eterno de Brasil. ¡Qué tremendo disparate!

Lula, con tres pérdidas electorales para la presidencia, buscó a Duda Mendoza, un as en relaciones públicas, para su transformación a un producto aceptable a la porción del electorado que tradicionalmente había volado en su contra. Cambio su vestimenta de fábrica a trajes finos, cuello y corbata. Con su barba recortada y nueva retórica, Lula abraza a todos, llora, y da impresión presidencial. El diablo ya no aparece como diablo y antes de fin de octubre, los brasileños seguirán en los pasos de millones de ciudadanos en Cuba y Venezuela que

también se dejaron engañar por líderes disfrazados.

Al hacerce presidente de los brasileños, Lula dejará caer su mascarilla y pondrá al país rumbo al desastre. Sindicalista rabioso, queda convencido que la única razón que hay pobreza es por la avaricia de los trabajadores de clase media y alta. Lula los eliminará igual que hizo Fidel en Cuba, adonde la clase media se hizo pobre, y los pobres aún más pobres.

Para Venezuela, en lo que queda de octubre, también se va a decidir el futuro de ese país. La protesta en Caracas el 10 de octubre llenó las calles con ciudadanos preocupados con el rumbo que lleva su país. Carlos Ortega, líder del gremio sindical, llevó al frente la bandera de la coalición antiChávez, cuyo plan es llevar a cabo la táctica de paros progresivos de trabajo hasta forzar la renuncia de Chávez o hasta el momento que se anuncien elecciones nuevas.

Chávez se mantiene firme: su presidencia es legítima y no dejará que lo intimiden. El SE QUEDA, afirma él. Y de lo más seguro, así será.

El hilo que sostiene a Venezuela está en su punto crítico. Algo o alguien tiene que ceder. Sería una pelea justa si fuese únicamente entre los venezolanos. Pero el director de la orquesta es el diablo de los diablos; Fidel Castro dirije desde La Habana los eventos llevándose a cabo en Venezuela. El no dejará que Chávez pierda el poder sin una monumental batalla.

Fidel no puede perder a Venezuela ya que el petróleo que recibe es casi regalado. Fidel ha enviado sus mejores agentes a Venezuela. Ruffianes, asesinos obedientes, tienen un único propósito: mantener a Hugo Chávez en el poder.

Y Hugo Chávez reconoce que tiene una ventaja clave. Es presidente elegido en forma democrática por el pueblo venezolano. Tiene el poder de paralizar a la oposición en el momento que él considere en peligro la estabilidad del país. Al declarar estado de emergencia, sus adversarios perderán todos

sus prerrogativas legales. Con una sola palabra, los matones de la Quinta República, los mismos quienes asesinaron a 18 ciudadanos desarmados el 11 de abril, se harán cargo de la situación. Miles de tropas cubanas, unidos a 5000 guerrilleros armados de la FARC colombiana, seguirán las órdenes de Chávez. Estos asesinos licenciados actuarán en nombre de la democracia. El público de oposición, totalmente desarmado, morirá, caerán preso, se lanzarán hacia el exilio o se esconderán debajo de su camas. Queda una única esperanza... las fuerzas armadas... ¿qué harán?

Y en Cuba, el director de la orquesta se acuesta cada noche riéndose a carcajadas. ¡Qué bien le van las cosas! Es maestro sin igual, y él, más que nadie otro, lo sabe. En las últimas semanas ha juguetado con un sinfín de gente supuestamente iluminados. Todos, como niños de teta, han caído bajo su trance, quedan enamorados de él, de su programa revolucionario y del futuro de Cuba. Y salen disparados, como de un cañon, a difundir a su público lo fenómeno que es la revolución cubana.

Recientemente, gente como Barbara Walters de la TV americana; ayudantes de Kennedy, Arthur Schlesinger Jr., Richard Goodwin y Ted Sorensen; el que fue secretario de defensa, Robert McNamara, y un montón de Senadores y representantes han caído bajo su hechizo. Cuando anunciaron que el premio Nobel de paz se lo había ganado Jimmy Carter, Fidel explotó de alegría, aunque en privado tiene que haberse reído de carcajadas por aquella insólita ironía. ¡Paz! ¿Qué sabe Jimmy Carter de paz?

De todos los países esclavizados tocado por Carter, los habitantes de estos siguen esclavizados, sin paz, sin libertad, y sin derecho de expresión.

William Butler Salazar es ingeniero, autor y navegante. 14 de octubre, 2002